

Oficios, saberes y modos de hacer

Elaboración del sombrero de verdiales



Descripción

A decir del “fiestero” y estudioso de los verdiales Pepe Molina, “el principal emblema de majestad del fiestero, su corona, simbolizada por su sombrero (...) un abigarrado sombrero cuajado de flores, en claro homenaje al reverdecir de la naturaleza y abalorios que son las joyas de esa corona (...) que portan como lo que representan ser: reyes, tontos o locos (...) lazos que significan las ínfulas que penden de la corona y que les confieren un carácter casi sagrado, lazos multicolores bordados por las amorosas manos de la madre, mujer o novia del fiestero; espejos, que les otorgan el poder luminoso del dios Sol cuando éste se mira en ellos, el dios al que veneran en este tiempo de su renacer y cuyos rayos reflejan”.

El mencionado investigador remonta el origen del sombrero verdialero hasta el pueblo frigio (troyanos), mientras que otras hipótesis apuntan a griegos y romanos. Sea como fuere, lo cierto es que dichos pueblos portaron también su propio sombrero de flores, que utilizaban en ciertas ocasiones festivas, contando cada uno de ellos con sus particulares características y atribuciones.

El sombrero de verdiales es el símbolo indiscutible del “fiestero” (componente de una panda de verdiales), el cual puede acudir a un choque, encuentro o festival, luciendo o no una indumentaria festiva concreta, pero siempre lo hará portando su sombrero. Hasta hace no más de 40 ó 50 años, el sombrero de verdiales también servía de motivo de rifa cuando un fiestero pretendía a una muchacha, y a decir de nuestros informantes de mayor edad, “si una moza aceptaba ponerse el sombrero de un fiestero y bailar con él, aquello terminaba en boda”

Identificación

Localización

- PROVINCIA **Málaga**
- COMARCA **Área Metropolitana**
- MUNICIPIO **Málaga**

Identificación

- TIPOLOGÍA
 - ACTIVIDAD **Producción artesanal**
 - PERIODICIDAD **Continua y ocasional**
- La elaboración de sombreros de verdiales es una actividad que se realiza por encargo, por lo que en principio tendría una periodicidad ocasional. No obstante, en el caso de la artesana-informante aquí reflejada, los encargos que recibe son numerosos, por lo que prácticamente el trabajo es continuo a lo largo de todo el año.

